

## NOVEDADES DISCOGRAFICAS

Por María José Fontán

### MUSICA

**Autores:** Ernest Chausson (1855-1899) y Camille Saint-Saëns (1835-1921).

**Títulos:** Sinfonía en Si bemol Mayor, op. 20. Poema. Introducción y Rondó caprichoso.

**Intérpretes:** David Oistrakh, violín. Orquesta Sinfónica de Boston.

**Director:** Charles Munch.

BMG Classics. Stéreo. GD 60683. ADD.

**Autores:** Arthur Honegger (1892-1955) y Darius Milhaud (1892-1974).

**Títulos:** Sinfonía n.º 2 para cuerdas y trompeta. Sinfonía n.º 5 «di tre re». Suite provenzal para orquesta. La creación del mundo.

**Intérpretes:** Orquesta Sinfónica de Boston.

**Director:** Charles Munch.

BMG Classics. GD 60685. ADD. Stereo.

RESULTAN muy interesantes estos dos compactos que han sido reeditados en compacto. Rescatan de los archivos el buen hacer de un gran director, Charles Munch, que dedicó todos sus esfuerzos a restituir a la música francesa la elegancia, el rigor y voluptuosidad que la caracterizan, además de haber emprendido una labor muy meritoria de divulgar la obra de compositores franceses de su tiempo.

Charles Munch (1891-1968) pertenecía a una familia alsaciana de músicos, dedicados en su mayor parte a la dirección de orquesta. Charles empezó como violinista en Estrasburgo, Colonia y Leipzig, y más tarde emprendió el camino familiar de la dirección orquestal en la capital francesa.

En su libro *Je suis Chef d'orchestre* puso de manifiesto su predilección por los autores franceses contemporáneos: *la música contemporánea ¿no es la*

*expresión viva de las aspiraciones, de los gustos, de la estética de nuestro tiempo?* Se considera asimismo como *detector de tesoros* en su afán por dar a conocer autores y obras poco divulgadas. Charles Munch decía que había tenido la fortuna de vivir en un tiempo en que músicos como Roussel, Honegger, Messiaen, etc., tenían todavía necesidad de ser interpretados. Cabe añadir que estos autores encontraron en Munch al intérprete de excepción, volcado en este repertorio. Arthur Honegger y Darius Milhaud, con quienes Munch tenía además mucha amistad, fueron autores con los que guardaba estrecha afinidad.

Con la orquesta sinfónica de Boston, que dirigió desde 1949 a 1963, Munch realizó numerosas grabaciones. Entre ellas éstas que recogen la luminosa *Suite provenzal* (1963) con elementos de ritmos folclóricos, alegres y coloristas, y el ballet negro *La Creación del Mundo*, con alusiones directas al jazz, a la fuerza

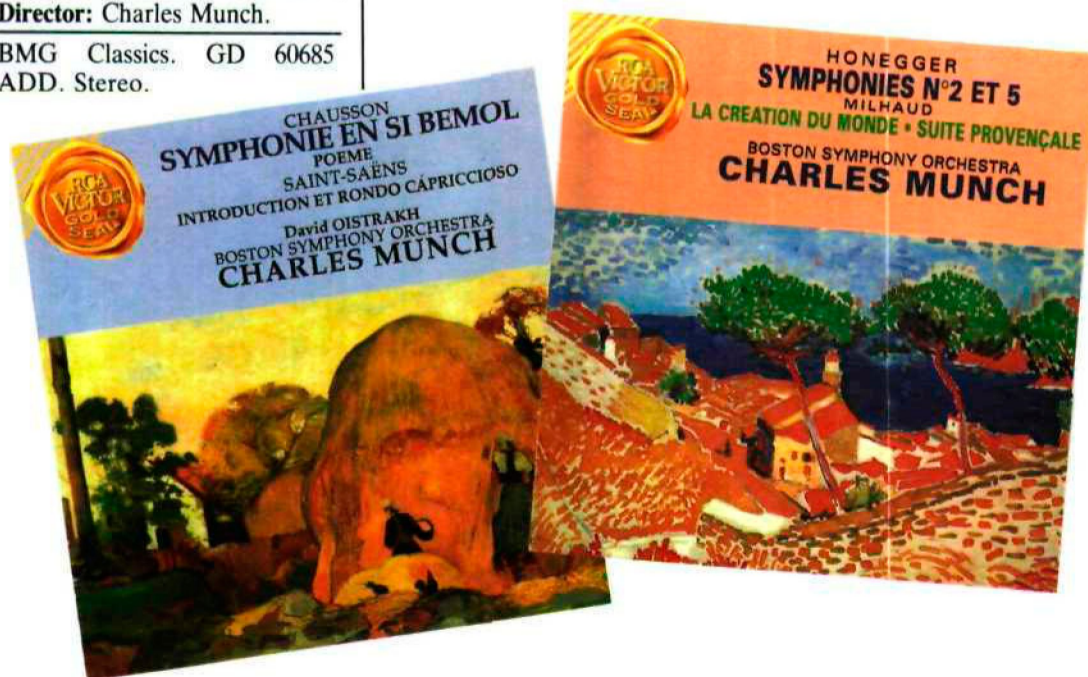
de sus ritmos y a la expresividad de sus melodías.

Charles Munch ha sido el director de orquesta que mejor se ha identificado con el compositor Arthur Honegger. Sus obras llenaron su repertorio en los años de la II Guerra Mundial y la ocupación. Fue el encargado durante aquellos años de estrenar sus partituras. La *primiere* de la *Segunda Sinfonía* tuvo lugar en 1942 durante la celebración del cincuentenario del compositor, y de ella realizó Munch cuatro grabaciones con orquestas diferentes, ésta con la Sinfónica de Boston data de 1953. La *Quinta Sinfonía «di tre re»* —cuyo sobrenombre se debe al hecho de que cada uno de sus tres movimientos termina con un *re* en el timbal— fue presentada al público con la orquesta de Boston en 1951 y grabada un año después. Las grabaciones de aquellos años llevadas a cabo por Munch son las que aparecen en estos discos y se han convertido en las interpretaciones históricas de referencia obligada. La pasión desbordante y el entusiasmo de Charles Munch al dirigir la música de su amigo y admirado Honegger ha sido difícil de igualar.

Cuando Munch registró las obras de Chausson —*Poema*— y de Saint-Saëns —*Introducción y Rondó caprichoso*— en 1955, David Oistrakh se había convertido ya en uno de los violinistas de más prestigio en Europa. Las dos piezas altamente virtuosísticas encuentran aquí una memorable versión.

La *Sinfonía en Re menor* de Ernest Chausson participa de la tradición musical francesa en su espíritu y del gran influjo wagneriano en su ímpetu dramático. Munch consigue una versión grandiosa de un romanticismo apasionado, que la convierten en uno de los mejores discos que registró (1962).

Charles Munch fue un maestro en su interpretación de la música francesa. Se hacía imprescindible su nombre entre los nuevos discos reeditados en compacto. ■



**Autor:** Johannes Brahms (1833-1897).

**Títulos:** Sinfonía n.º 3 en Fa Mayor, op. 90. Variaciones sobre un tema de Haydn.

**Intérpretes:** Orquesta Filarmónica de Viena.

**Director:** Carlo Maria Giulini.

Deutsche Grammophon. Stereo 431681-2. DDD.

A sola presencia de Giulini dirigiendo este disco es suficiente motivo para hacerlo interesante. En mayor grado si se trata de la *Tercera Sinfonía* de Brahms, probablemente la más popular de las cuatro. El éxito ha acompañado a esta partitura desde su estreno de tal manera que Brahms temía que eclipsara a las dos sinfonías anteriores. El propio compositor la calificó como *demasiado célebre*, pensando quizá que su celebridad se debía a una apreciación demasiado superficial por



parte del público. El arranque del primer movimiento engancha enseguida al oyente, y es por esos brillantes acentos algo marciales y heroicos por lo que recibió en su tiempo el sobrenombre de *Heroica*, parangonándola con la 3.ª sinfonía de Beethoven, que también lleva ese nombre. La tercera de Brahms participa del carácter heroico y solemne de su primera, y del ambiente delicado e íntimo de la segunda. Alcanza también un alto grado de concentración de sentimientos, pues es la más introspectiva de las cuatro. El tema de la introducción tan sólo de tres notas sirve

de base a toda la obra y especialmente al primer movimiento y al final. El clásico procedimiento compositivo de Brahms de la variación es tratado aquí con una gran sutileza. Clara Schumann, gran amiga del compositor y muy conocedora de su personalidad, vio en la *Tercera Sinfonía* un canto a la naturaleza y a los sentimientos que ésta inspira.

Dejando aparte las consideraciones extramusicales, lo cierto es que Brahms consiguió con la *Sinfonía n.º 3 en Fa Mayor* una obra extraordinariamente equilibrada y madura. Iguales calificativos merece la versión de Giulini que aquí presentamos.

Las *Variaciones sobre un tema de Haydn* (1873) que completan el disco son uno de los ensayos sinfónicos emprendidos por Brahms antes de acometer la composición de una sinfonía. La sombra de Beethoven pesaba tanto que Brahms no se atrevía a escribir para la orquesta, temiendo ser comparado con él, a

pesar de que sus amigos le animaban a que lo hiciera.

El *Coral de San Antonio* en que se basan estas variaciones se encuentra en el segundo movimiento de una obra para conjunto de viento compuesto por Haydn. Brahms, emocionado ante la belleza de la melodía y la perfección de la armonía, no dudó en utilizarlo para su primera gran obra orquestal. Tenía ya larga experiencia en la composición de *Variaciones*, y aquí no sólo pone de manifiesto ese dominio, sino también un perfecto conocimiento de los distintos grupos orquestales, y la melodía perfectamente audible recorre todos los timbres instrumentales en distintas combinaciones a veces sorprendentes.

Es magnífica la versión de Giulini de ambas obras: tragedia y misticismo en la *sinfonía*, y claridad, serenidad y belleza en las *Variaciones*. ■

**María José Fontán** es profesora de Música y periodista.

## LA ORQUESTA DEL MAGGIO MUSICALE FIORENTINO EN MADRID

Por Ernesto García-Manso Duperier

**Autores:** L. V. Beethoven (Programa I). H. Berlioz (Programa II).

**Títulos:** *La Ritirata Noturna di Madrid* de Boccherini y Berio (Programa I) y *Sinfonía Fantástica*, op. 14 (Programa II).

**Orquesta:** Maggio Musicale Fiorentino.

**Director:** Zubin Mehta.

CON el patrocinio de la Embajada Italiana en España, muy recientemente, se ha presentado en el Auditorio Nacional de Madrid la orquesta de Italia Maggio Musicale Fiorentino, bajo la dirección, como tantas veces, del director Zubin Mehta. La orquesta, que fue fundada en el año 1928, ha

mantenido siempre un alto nivel, y aunque en todo este tiempo haya sufrido algún esporádico altibajo, en la actualidad, por lo que pudimos comprobar, está en uno de sus mejores momentos. Y el director hindú —obvio es señalarlo una vez más— es un superdotado de la dirección orquestal.

Abrió el programa la *Ritirata Noturna di Madrid*, uno de los célebres quintetos que Luigi Boccherini —que vivió y murió en Madrid— escribió sobre temas populares españoles y que en 1975 Luciano Berio orquestaría para gran orquesta; el resultado es una obra de gran interés que gana fácilmente la atención del público y que Mehta tradujo, resaltando la atractiva brillantez que esta música entraña.

Cerraba la primera parte del programa la *Sinfonía n.º 8*, en fa mayor, obra que el genio de Bonn escribiera en poco tiempo. Mehta la hizo plenamente en Beethoven, con todo su espléndido brío orquestal —quizá hubiera debido matizar más en las influencias mozartianas que se advierten en esta sinfonía, especialmente en el segundo movimiento, el Allegretto Scherzando.

La segunda parte del programa estaba dedicada íntegramente a la *Sinfonía Fantástica* de Héctor Berlioz, que al director de Bombay le va como anillo al dedo. Obra muy difícil, pues —sabido es— constituye verdadera prueba de interpretación, para cada uno y todos los elementos de la orquesta, Mehta la hizo rendir al máximo de sus posibilidades, que son muchas. Así el concertino, distinto al de la primera parte, lució con sonido amplio y de gran dulzura; tanto la madera como el metal, cum-

plieron excelentemente sus diferentes cometidos mostrándose la percusión con la redondez y contundencia requeridas. Mehta siente desde lo más profundo de su ser de artista la *Sinfonía Fantástica* y se entregó a su música, obligando a la orquesta a su misma entrega y a su mismo sentimiento. Y el resultado fue una versión fulgurante, grandiosa, histórica, debida principalmente a este director que ya es capítulo en la historia de los grandes directores de todos los tiempos.

Las ovaciones empezaron con los compases finales, antes de terminar la obra, y continuaron clamorosamente incontables minutos, de tal manera que forzaron —después de un largo programa— nada menos que cuatro propinas, una de ellas ejecutada en segundo lugar, la españolísima *Triana*, de nuestro compatriota Isaac Albéniz. ■

**Ernesto García-Manso Duperier** es abogado.